

Este ministerio es ayudado por menos del 0.1% (una décima parte de un uno por ciento) de nuestros lectores.

Le invitamos a que nos ayude para cubrir los gastos que este ministerio conlleva

Lección 04: Para el 27 de octubre de 2018

LA CLAVE DE LA UNIDAD

Sábado 20 de octubre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 1:3-14; Gálatas 4:7; Efesios 2:11-22; 4:1-6, 11; Mateo 20:25-28; Efesios 5:15-6:9.

PARA MEMORIZAR:

“Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efe. 1:9, 10).

Éfeso era un importante centro comercial y de gran influencia en Asia Menor. La iglesia de Éfeso estaba formada por judíos, gentiles y gente de todos los ámbitos sociales. Una feligresía tan diversa podría haber sido tan propensa a conflictos como el mundo en el que vivían; es decir, si no fuera por Cristo y la unidad que tenían en él como miembros del cuerpo de Cristo. Por lo tanto, la preocupación de Pablo por la unidad entre los seguidores de Cristo es el tema central de su Epístola a los Efesios.

El concepto paulino de unidad tiene dos dimensiones: la unidad de la iglesia, donde judíos y gentiles se reúnen en un solo cuerpo, Cristo; y la unidad en el universo, en el que todas las cosas en el cielo y en la Tierra encuentran su unidad suprema en Cristo.

La fuente de esta unidad es Cristo. La expresión de Pablo “en Cristo” o “con Cristo” se usa muchas veces en esta epístola para mostrar lo que Dios ha efectuado por nosotros y por el universo mediante la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. El propósito principal de Dios en el plan de salvación es reunificar todas las cosas por medio de Cristo. Esta unidad recién se manifestará plenamente al final de los siglos.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

[Cristo] ora pidiendo que sus discípulos sean una cosa, tal como él y su Padre lo son, y esta unión de los creyentes será un testimonio ante el mundo de que él nos ha enviado, y de que damos evidencias de su gracia.

Debemos llegar a una sagrada proximidad junto al Redentor del mundo. Debemos ser uno con Cristo como él es uno con el Padre. ¡Qué extraordinaria transformación experimentaría el pueblo de Dios si llegara a formar esta unidad con el Hijo de Dios! Debemos dominar nuestros gustos y tendencias, ambiciones y pasiones, y ponerlas en armonía con el ánimo y espíritu de Cristo. Esta es precisamente la obra que el Señor quiere hacer por todos los que creen en él. Nuestra vida y comportamiento deben tener poder para reformar el mundo. El Espíritu de Cristo debe tener una influencia dominante en la vida de sus seguidores, de modo que éstos puedan hablar y obrar como Jesucristo dice: **“La gloria que me diste les he dado”** (*Mi vida hoy*, p. 260).

Hay quienes no responden rápidamente a la invitación a abandonar sus propios caminos para seguir los de Dios. Prefieren seguir su camino. Los que quieran hacerlo tienen el privilegio de seguir caminando por sus propios caminos no consagrados, pero sepan que el fin de esa senda es dolor y destrucción.

El Señor tiene hombres a quienes ha asignado para trabajar en su obra con la condición de que se dejen usar de acuerdo con los planes divinos. Nunca usará a alguien que trate de humillar a los demás. Humíllense, hermanos. Si lo hacen, es posible que los santos ángeles se comuniquen con ustedes, y los coloquen en terreno ventajoso. Entonces su experiencia, en lugar de ser defectuosa, rebosará de felicidad. Traten de estar en armonía con la dirección de Dios, y entonces serán sensibles a las impresiones del Espíritu Santo (*Cada día con Dios*, p. 33).

El pecado del antiguo Israel fue el olvido de la voluntad revelada de Dios y el seguir su propio camino conforme a los dictados de sus profanos corazones. El Israel moderno sigue con entusiasmo sus pisadas, y el desagrado del Señor seguramente descansa sobre él. Nunca resulta difícil hacer lo que nos agrada; pero tomar un curso contrario a nuestras inclinaciones es tomar una cruz. Cristo pidió en oración que sus discípulos fueran uno, así como él lo era con el Padre. Esta unidad constituye las credenciales de Cristo ante el mundo para mostrar que Dios lo envió. Cuando al tratar cualquier asunto renunciamos a la voluntad personal, hay unión de los creyentes con Cristo. Todos debieran orar y trabajar con ahínco para que esto sea una realidad y que hasta donde sea posible quede contestada la oración de Cristo por la unidad de su iglesia (*Testimonios para la iglesia*, tomo 5. p. 88).

BENDICIONES EN CRISTO

Lee Efesios 1:3 al 14. Según Pablo, ¿qué hemos recibido en Cristo?

Efesios 1:3-14

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, ⁴ según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵ en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ⁶ para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, ⁷ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, ⁸ que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, ⁹ dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ¹⁰ de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. ¹¹ En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ¹² a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. ¹³ En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Los seguidores de Jesús tienen muchos motivos para alabar a Dios. En Cristo, Dios ha escogido adoptarnos como hijos e hijas y que lo representemos ante el mundo. Pablo usa muchas imágenes para describir nuestra nueva relación con Dios en Cristo. De estas imágenes, el concepto de adopción aborda el tema de la unidad de esta lección. En Cristo, hemos sido adoptados y pertenecemos a la familia de Dios. Esta imagen familiar también es una referencia al pacto de Dios con los hijos de Israel. En el contexto de las epístolas de Pablo, los gentiles que aceptan a Jesús como el Mesías también son hijos de Dios, herederos de las promesas hechas a Israel (Rom. 8:17; Gál. 4:7). El beneficio de esta relación con Cristo, estar en Cristo, es fundamental para toda la unidad cristiana. Este pasaje también nos dice que siempre ha sido el deseo de Dios reunir a toda la humanidad en Cristo. Y, en la familia de Dios, Jesús no establece ningún estatus especial: todos somos hijos de Dios, amados y apreciados por igual.

Algunos se confunden cuando, en este pasaje, se habla de predestinación (Efe. 1:5, 11). La promesa de que Dios nos ha elegido para ser salvos les parece implicar también que Dios ha elegido a algunos para que se pierdan. Pero esa no es la enseñanza bíblica. Al contrario, Dios preparó el plan de salvación antes de la fundación del mundo para que todos puedan ser salvos. **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”** (Juan 3:16; ver además 1 Tim. 2:6; 2 Ped. 3:9). Dios sabe de antemano quién aceptará su ofrecimiento de salvación, pero eso no es lo mismo que predeterminar la decisión de cada uno. La salvación se ofrece a toda la humanidad a causa de lo que Cristo ha hecho por nosotros. La pregunta es: ¿Cómo respondemos a este ofrecimiento? Dios no usa la coacción para salvar a nadie.

“En el concilio del cielo se dispuso que los hombres, aunque transgresores, no debían perecer en su desobediencia, sino que por medio de la fe en Cristo como su Sustituto y Fiador pudieran convertirse en los elegidos de Dios, predestinados para la adopción de hijos por Jesucristo y para él, según el puro afecto de su voluntad. Dios desea que todos los hombres sean salvos, pues ha dispuesto un amplio recurso al dar a su Hijo unigénito para pagar el rescate del hombre. Los que perezcan perecerán porque se niegan a ser adoptados como hijos de Dios por medio de Cristo Jesús” (CBA 6:1.114).

¡Agradecimientos!

Como siempre, deseamos agradecer a todos los hermanos que nos han ayudado económicamente durante la semana. ¡Gracias por su buen corazón!

Por el momento menos de una décima parte de un 1% de nuestros lectores nos están ayudando.

Estimados hermanos, un ministerio como éste implica muchos gastos.

Aquí no le estamos vendiendo la Palabra de Dios, ni estamos haciendo negocios con ella. Solamente le estamos pidiendo su ayuda para mantener con vida este sitio.

Todavía no hemos recibido la factura final por el engrandecimiento de nuestro sitio, pero creemos que nos costará entre los 7 a 10,000 dólares norte-americanos.

¿Quien pagará todo eso? Nosotros por supuesto, eso lo hemos estado haciendo durante los últimos cinco años. Por lo tanto, deseamos aclararle que no nos estamos haciendo ricos con su contribución, todo lo contrario, por tantas bendiciones que Dios ya nos dio por adelantado, hemos tenido la capacidad económica para sostener este ministerio, sin pedir ayuda económica de nadie, y manteniendo este sitio libre de comerciales.

Pero ahora creemos, que después de cinco años de sostener este ministerio, es justo pedirle que usted se una a nuestro esfuerzo evangelístico, con una donación voluntaria.

Cada año que pasa, la familia Garcia-Saravia gasta incontable miles de dólares, en equipo, en material, en servicios de seguridad y tecnológicos, en licencias e impuestos del gobierno y ahora será más, ya que ahora contaremos con los servicios de un ingeniero que constantemente estará revisando nuestro gigante sitio.

Esta es la última carta de pedido que dirijo hacia usted, hacerlo de nuevo sería entrar al campo del ruego, cosa que no quiero, no debo y no puedo, por la dignidad que el cielo me confiere, como ciudadano del cielo, como ciudadano de este mundo, y como ministro del evangelio (ministro, sin estudio académico terrenal, sin título terrenal y sin sueldo, pero si con el poder y la unción de lo alto)

Dejaremos la barra de donaciones, si algún día -usted que puede- le nace en el corazón apoyar este ministerio, ¡Bienvenido, será!

Esta es nuestra promesa:

-Seguiremos trabajando como le hemos hecho hasta el día de hoy.

-Seguiremos estudiando y proveyendo el comentario, pidiendo al cielo que tenga misericordia de mi precaria salud

-Seguiremos apoyando económicamente nuestro sitio con la esperanza de poder obtener ayuda extra de parte suya

-Seguiremos arreglando nuestro sitio ya que no está completamente terminado, muchos de ustedes aún no están recibiendo el estudio por correo electrónico, esperamos que este servicio esté restaurado completamente para la otra semana.

-Sueño con escribir el comentario del próximo trimestre que hablará del libro de Apocalipsis, y al mismo tiempo pedirles paciencia con el comentario de este trimestre, ya que está difícil de comentar, por que es un estudio doctrinal

-Y lo último, tratar de no cerrar este sitio. Si así fuera, sería abierto hasta el año 2035, año en el que estoy planeando retirarme, si es que Cristo no ha venido antes, o no he sido visitado por la muerte

Solo me resta agradecer de nuevo a eso hermanos que nos han ayudado.

Para aquellos que no lo han hecho, dejaremos la barrita de las donaciones, por si algún día la desean usar.

Un abrazo en Cristo

Tony García

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

La lección de esta semana, es una de esas típicas lecciones, que yo personalmente le tiemblo, cuando hay que hacer un comentario de ellas.

¿Por qué? Porque son lecciones doctrinales, con la explicación de la lección, los textos bíblicos y el espíritu de profecía, nos dejan muy claro el mensaje que nos quieren impartir. Por lo tanto tratare de proveer un comentario, sin redundar en lo que la lección nos está explicando. Como esta lección, vienen muchas más en este trimestre.

-En el día domingo; la idea principal es que el acto de tener una sola salvación y un solo Salvador, debería de promover en nosotros la unidad.

-Para el día lunes; la idea principal es que tenemos que ser unidos, ya que la cruz de Cristo, derribo las diferencias étnicas, diferencias culturales y diferencias nacionales, de todos los que hemos abrazado el cristianismo. Bajo la cruz de Cristo, hay un solo pueblo, sin importar su origen, su color, sus rasgos físicos, su estrato social, su lengua o su bandera.

-Para el día martes; la idea principal es que tenemos que ser unidos ya que Cristo tiene una sola iglesia.

-Para el día miércoles; la idea principal es que tenemos que ser unidos ya que todos hemos sido llamados a hacer una sola obra en esta tierra, que es la predicación de evangelio.

-Y para el día Jueves: la idea principal es que tenemos que conseguir la unidad, sometiéndonos los unos a los otros.

El libro de los Efesios, fue escrito por el apóstol Pablo allá por el año 62, después del nacimiento de Cristo, Pablo escribió este libro cuando estaba cautivo en Roma. Para esta misma época -el apóstol- también escribió el libro de los Colosenses y el libro de Filemón.

El libro de Efesios, lo podemos fácilmente dividir en tres temas muy remarcados:

-El primer tema nos habla que Cristo ha reconciliado para él mismo y para el Padre, la creación entera. Esa creación que una vez fue perfecta, pero que fue destruida a la entrada del pecado.

-El segundo tema es que Cristo ha conseguido la unidad de las gentes de las naciones de la tierra para él mismo y por él mismo, y también ha unido estas gentes entre sí.

-El tercer tema de Efesios es que todos los nuevos conversos tienen que vivir una nueva vida en Cristo.

En otras palabras el propósito del libro de los Efesios, es instruir al mundo del trabajo de Cristo en esta tierra, de la unión de los que han aceptado el evangelio, y de la apropiada conducta de los conversos, en la iglesia, en el hogar y en el mundo.

Estos son los siguientes temas que podemos encontrar en todo el libro de los Efesios:

Capítulo 1

-Todos los habitantes de este mundo están naturalmente muertos, por haber desobedecido la ley de Dios y por haberse puesto bajo la potestad de las tinieblas

Capítulo 1 y 2

-Dios ha predestinado a todo aquel que ha nacido en este mundo para que sea salvo. La muerte de Cristo es para todo ser humano que haya vivido en la historia de esta tierra

-La misericordia de Cristo ha salvado al pecador

-El regalo de la gracia es conseguido a través de la fe solamente

Capítulo 3

-La muerte de Cristo ha redimido una creación caída, por lo tanto él es digno de toda gloria, honor y autoridad, tanto en esta vida, como en la vida venidera

-Jesucristo ha unido a los judíos y a los gentiles en un solo cuerpo, y ese cuerpo es la iglesia

Capítulo 3 y 4

-Los salvos son transformados a una nueva vida en santidad, tanto de pensamientos, de palabras y de obras, los salvos están obligados a abandonar la antigua vida de pecado

Capítulo 5

-Una vida santa incluye la sumisión a las respectivas autoridades de la tierra, esta sumisión también incluye el hogar y el estilo de vida a seguir. También instruye a las autoridades a proteger a esos que se someten a su autoridad

Capítulo 5 y 6

-Dios da poderosos regalos a la iglesia, estos regalos traen unidad, madurez y protección a la iglesia, y es una ayuda y protección en contra de Satanás y sus aliados.

El tema de la predestinación

⁴ según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵ en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad (Efesios 1)

Hay grupos religiosos o personas que creen en la "predestinación".

La predestinación supone que algo ya está decidido antes de tiempo. Dicho en otras palabras, la predestinación no me da la oportunidad de cambiar las cosas ni el curso de mi vida. O sea, todo lo que me ocurra en esta vida, era ya inevitable: tenía que suceder, porque ya estaba predeterminado de esa manera. La predestinación es totalmente opuesta a la libertad de elección, es decir, el libre albedrío que bíblicamente conocemos.

¿De dónde ha surgido la falsa doctrina de la predestinación? Lamentablemente, de algunos versículos de la Biblia, que son mal interpretados o no comprendidos en su totalidad.

⁹ Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. ¹⁰ Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre ¹¹ (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras, sino por el que llama), ¹² se le dijo: El mayor servirá al menor. ¹³ Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí. ¹⁴ ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. ¹⁵ Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. ¹⁶ Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Romanos 9

Estos versículos son la esencia de la falsa doctrina de la predestinación.

Las personas que creen en la predestinación repiten el versículo 16, donde Dios dice que no depende de si queremos o si corremos, sino que todo depende de quien Él quiere.

El caso más grande se presenta en este párrafo; que antes de que Esaú y Jacob hubieran nacido, antes de que ellos hubieran hecho mal o bien, ya Dios había decidido a quién amar y a quién aborrecer.

La parte de este texto que no se está comprendiendo, es que Dios no está decidiendo nada por ellos.

Dios está hablando de ellos de esa manera, porque Dios conoce el futuro a la perfección: de antemano Dios sabía cuál sería el comportamiento de Jacob y Esaú, y también conocía las decisiones que ellos iban a tomar con respecto a sus vidas espirituales.

Ya Dios, sabiendo de antemano el resultado de las decisiones de ellos dos, pudo hablar con toda seguridad a quién amó desde el vientre y a quién aborreció, desde antes de que naciera cada uno.

Toda la Biblia es consistente en promover la responsabilidad individual para la salvación: DIOS no la decide, sino cada persona. Si hemos de afirmar una predestinación, tenemos que admitir que la Deidad nos predestinó a todos para salvación; cada cual es responsable de mantenerse salvo o salva.

Si Dios interfiriera en el futuro de las personas, no hubiera dejado que Esaú naciera; no hubiera creado a Lucifer, ni hubiera creado a Adán y Eva; no hubiera creado este mundo, no hubiera permitido el nacimiento de Nerón, ni de Hitler, quizás ni mi nacimiento, ni el suyo.

Pero no, Dios no interfiere con la vida, el futuro ni con las elecciones de las personas. Él permite que toda persona elija su rumbo, hasta que llegue al final, donde cada cual habrá construido su bienestar o habrá cavado su propia tumba.

"²⁹ Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. ³⁰ Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8)

⁵ En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad." (Efesios 1)

Tenemos que recordar que Jesús vino a morir a este mundo por toda la raza humana: su sacrificio alcanza a todo miembro de la raza caída, de todos los tiempos. Partiendo de aquí, la salvación se ofrece a todo aquel que la desee; es gratuita, no cuesta nada; pero es libre, no es forzada.

Cuando la Biblia refiere la predestinación, no está hablando de que Dios va a escoger a algunos y a otros no; está hablando de que Él va a escoger y recoger a todos aquellos que voluntariamente acepten la sangre y sacrificio de Cristo, como el medio expiatorio ante el Padre.

Otra cosa que necesitamos comprender es que muchas veces en este mundo nos pasan cosas o sufrimientos y creemos que ese era nuestro destino, cuando pensamos así nos ponemos de acuerdo con la predestinación y esto tendría que ser corregido.

La mayoría de los fracasos y sufrimientos que nos suceden casi son siempre el producto de nuestras propias decisiones, y muchos de ellos pudieron haber sido evitados.

Estas son algunas de las razones por las que sufrimos en este mundo:

-Sufrimos por nuestras decisiones equivocadas: muchas veces nosotros los humanos somos nuestros propios enemigos, y nos convertimos en auto-destructores.

-Muchas veces se sufre por los pecados de otros: Dios nunca causaría este tipo de sufrimiento, no lo comenzaría, ni lo apoyaría; todo lo contrario, hacer sufrir a sus criaturas va en contra de su naturaleza, que es santa y pura. Ejemplo de estos casos son Betsabé, Daniel, Tamar, Oseas, el Buen Samaritano, Pablo, etc.

-Algunas veces se sufre sencillamente por las desgracias que ocurren en la vida: Hay un interesante dicho que usa el mundo de habla inglesa y se podría traducir así: "Hasta el mejor santo de Dios, tiene su noche oscura". Este tipo de sufrimiento no es indicador del abandono divino, ¡jamás! Simple y sencillamente la vida es dura.

-Muchas veces se padece por enfermedades y muerte: esto pasa y pasará a cada persona de este mundo sin excepción. En este mundo de pecado y contaminación, tenemos cero protección contra de la enfermedad y la muerte; aún el mejor estilo de vida no garantiza salud y vida perpetua. Jesús lloró húmedas y saladas lágrimas por el dolor y la muerte de sus amigos.

-Muchas veces sufrimos por la tierra: vivimos en una tierra físicamente activa, que se ve afectada por tornados, terremotos, fuegos, maremotos, huracanes... Los desastres naturales son fenómenos "naturales" de este sistema viviente, del cambiante y fluctuante mundo en que vivimos, polucionado y contaminado hasta la saciedad. Entre más destruyamos la Tierra, más va a protestar el planeta en contra de su destrucción y también tomará más venganza en contra del destructor.

-Muchas veces sufrimos por nuestros enemigos viciosos: hay muchos enemigos viciosos que están dispuestos a robar, matar y destruir toda cosa que sea bonita y buena. El pecado de la avaricia, la envidia, la codicia carcomen el pensamiento y acciones de algunos.

-Al final, sufrimos por el pecado en general.

Toda la Biblia es consistente en promover la responsabilidad individual para la salvación: DIOS no la decide, sino cada persona. Si hemos de afirmar una predestinación, tenemos que admitir que la Deidad nos predestinó a todos para salvación; cada cual es responsable de mantenerse salvo o salva. Hoy, en este momento debemos elegir la salvación a la que DIOS nos predestinó, para poder morar con Cristo en la casa del Padre, por la merced del Espíritu Santo.

No existe la predestinación con Dios; con Dios existe el libre albedrío. El abuso de esa libertad que nuestro Padre nos confirió desde el Edén, llevó a nuestros primeros padres al caos y al fracaso en este mundo, y esa es la razón por la cual usted y yo estamos estudiando la Palabra de Dios, orando y confesando nuestros pecados, para volver al santo y hermoso lugar que nuestros padres perdieron por abusar de esa libertad.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios quiere que todos los hombres se salven, porque se ha hecho una amplia provisión para pagar el rescate del hombre, mediante su Hijo unigénito. Aquellos que perezcan, perecerán porque rehusarán ser adoptados como hijos de Dios a través de Jesucristo. El orgullo del hombre le impide que acepte la provisión para la salvación. Pero el mérito humano no bastará para admitir un hombre a la presencia de Dios. Lo que hace aceptable a un hombre delante de Dios, es la gracia impartida de Cristo, a través de la fe en su nombre. No se puede colocar ninguna confianza en las obras, ni en los felices vuelos de los sentimientos, como evidencia de que los hombres han sido elegidos por Dios, porque los elegidos lo son a través de Cristo (*Nuestra elevada vocación*, p. 80).

Antes de que se pusieran los fundamentos de la tierra se estableció el pacto de que todos los que fueran obedientes, todos los que por medio de la abundante gracia provista llegaran a ser santos en carácter y sin mancha delante de Dios para apropiarse de esa gracia, fueran hijos de Dios...

Al creer plenamente que somos suyos por adopción, podremos tener un goce anticipado del cielo... Estamos cerca de él y podemos mantener una dulce comunión con él. Logramos vislumbres definidas de su ternura y compasión, y nuestros corazones se quebrantan y se ablandan al contemplar el amor que nos ha sido dado. Sentimos ciertamente que Cristo mora en el alma. Habitamos en él, y nos sentimos en casa con Jesús... Sentimos y comprendemos el amor de Dios, y reposamos en su amor. No hay lengua que pueda describirlo: está más allá del conocimiento. Somos uno con Cristo, nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Tenemos la seguridad de que cuando él, que es nuestra vida, aparezca, nosotros también apareceremos con él en gloria. Con fuerte confianza podemos llamar a Dios nuestro Padre (*La maravillosa gracia de Dios*, p. 54).

Dios ha provisto todo lo necesario para que su propósito al crear al hombre no sea frustrado por Satanás. Después de que Adán y Eva introdujeron la muerte en el mundo debido a su desobediencia, se hizo provisión de un costoso sacrificio para la raza humana. Se colocó sobre ellos un valor más elevado que el que poseían originalmente. Dios dio todo el cielo al dar a Cristo, su unigénito Hijo, como rescate por el mundo.

La aceptación de Cristo da valor al ser humano. Su sacrificio imparte vida y luz a todos los que aceptan a Cristo como a su Salvador personal. El amor de Dios mediante Jesucristo se infunde ampliamente en el corazón de cada miembro del cuerpo de Cristo, llevando consigo la vitalidad de la ley de Dios el Padre. Así puede morar Dios con el hombre, y el hombre puede morar con Dios (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 352).

SE DERRIBA EL MURO

Algunas de las divisiones más profundas entre las personas son causadas por diferencias étnicas y religiosas. En muchas sociedades, los documentos de identidad indican la etnia o la religión a la que pertenecen, y estas distinciones a menudo están relacionadas con privilegios o restricciones con los que la gente tiene que convivir a diario. Cuando surgen guerras o conflictos, estos marcadores de identidad y diferencias muchas veces se convierten en catalizadores de la represión y la violencia.

En Efesios 2:11 al 22, Pablo indica una mejor opción para la comunidad cristiana. ¿Cómo afectan las diferencias nuestra unidad en Cristo? ¿Qué se acabó con la muerte de Jesús en la Cruz?

Efesios 2:11-22

¹¹Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. ¹²En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. ¹³Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. ¹⁴Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, ¹⁶y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. ¹⁷Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; ¹⁸porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. ¹⁹Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, ²⁰edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ²¹en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; ²²en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Pablo invita a los efesios a recordar cómo era su vida antes de recibir la gracia de Dios en Cristo. Las diferencias étnicas, culturales y religiosas creaban animosidad y conflictos entre los grupos de personas. Pero lo bueno es que, en Cristo, todos somos una sola persona con un Salvador y un Señor en común. Todos pertenecemos al pueblo de Dios. **“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efe. 2:13).**

El antiguo Templo de Jerusalén tenía una pared de separación que distinguía las secciones accesibles solo para judíos étnicos. Este muro tenía una inscripción que prohibía avanzar a los extranjeros, bajo pena de muerte. Este es el reglamento del que acusaron a Pablo de transgredir cuando entró en el Templo después de sus viajes misioneros. Cuando Pablo fue arrestado, lo acusaron de introducir al sector judío del Templo a un efesio llamado Trófimo (Hech. 21:29). En esta epístola, Pablo argumenta que Cristo **“es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (Efe. 2:14).**

En Cristo, los creyentes son descendientes de Abraham y reciben la circuncisión del corazón. La circuncisión física que Dios le dio a Abraham señalaba la circuncisión espiritual que los creyentes recibirían en Cristo (ver Deut. 10:16). **“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo” (Col. 2:11).**

Vuelve a leer Efesios 2:11 al 22. ¿De qué manera vemos reflejada en nuestra iglesia la realidad de lo que Pablo escribió aquí? ¿Qué desafíos persisten?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

¹² En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. ¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. (Efesios 2)

Muchas veces los grandes favoritos de Dios abusan de los dones que se les ha otorgado y los pierden; éste fue el caso típico de la nación hebrea. Consideremos los siguientes puntos:

-A los hebreos se les entregaron los privilegios del conocimiento teológico monoteísta y un alto progreso espiritual

-A pesar de ese privilegio espiritual que les entregó Dios, los hebreos se mantuvieron en la rebelión y en la apostasía. La rebelión y la apostasía fueron las dos bases fundamentales que condujeron a Israel a la idolatría

-Dios castigó al pueblo de Israel con calamidades, guerras y derrotas y hasta fueron llevados cautivos por naciones extrañas, ellos recibieron estas y otras innumerables humillaciones

-A pesar de los castigos de Dios, ellos incurrieron vez tras vez en su mismo pecado en contra de Dios

-Al final, vino la definitiva catástrofe que terminó con la destrucción de Israel y la total dispersión del pueblo por el mundo entero, que comúnmente se le conoce como la diáspora.

"Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo" (Romanos 9:25).

Ahora los menos favorecidos, son exaltados y trasladados al privilegio que fue quitado al mundo hebreo. Consideremos el caso de los gentiles:

-Se les anunció el evangelio por parte de los apóstoles, especialmente Pablo, y esto fue debido a que los judíos rechazaron el evangelio

-Los gentiles con gozo aceptaron las buenas nuevas, convirtiéndose de esa manera el evangelio en un poder salvador para las naciones de la tierra

-Los gentiles inmediatamente comenzaron a esparcir el evangelio por todo el mundo

-El imperio romano, consecuentemente, se "convirtió" al cristianismo. Como se ve en la historia de Occidente en el siglo IV, con la conversión de Constantino. Hay que recalcar que la "conversión" de Constantino fue más nominal y de conveniencia, que profunda y transformacional.

-De esta manera, aquellos que una vez se consideraron desfavorables en el ámbito espiritual, llegaron a ser "su pueblo", "sus amados", "los hijos de Dios".

Los gentiles:

-Estaban sin Dios

-Estaban sin el conocimiento de la verdad

-Estaban sin esperanza

Los gentiles:

-Fueron adoptados

-Fueron transformados

-Fueron admitidos y amizados con Dios.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Para los que creen, Cristo es un fundamento seguro. Sobre esta piedra viva, pueden edificar igualmente judíos y gentiles. Es bastante ancho para todos, y bastante fuerte para sostener el peso y la carga de todo el mundo. Este es un hecho claramente reconocido por Pablo mismo. En los días finales de su ministerio, cuando al dirigirse a un grupo de gentiles Creyentes que habían permanecido firmes en su amor a la verdad del evangelio, el apóstol escribió que estaban “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. Efesios 2:19, 20 (*Los hechos de los apóstoles*, p. 142).

[Pedro] recapituló los acontecimientos de esa primera reunión con los gentiles [en casa de Cornelio] diciendo: “Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?”

Los discípulos, al escuchar ese informe, quedaron en silencio, convencidos de que la conducta de Pedro estaba plenamente de acuerdo con el plan de Dios, y que sus antiguos prejuicios y su exclusividad debían ser totalmente desarraigados por el evangelio de Cristo. “Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” (*La historia de la redención*, p. 304).

Así como Cristo envió a sus discípulos, envía hoy a los miembros de su iglesia. El mismo poder que los apóstoles tuvieron es para ellos. Si desean hacer de Dios su fuerza, él obrará con ellos, y no trabajarán en vano. Comprendan que la obra en la cual están empeñados es una sobre la cual el Señor ha puesto su sello... nos envía a seguir anunciando las palabras que nos ha dado, sintiendo su toque santo sobre nuestros labios.

Cristo dio a la iglesia un encargo sagrado. Cada miembro debe ser un medio por el cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos. Todo el cielo está esperando a los hombres y a las mujeres por medio de los cuales pueda Dios revelar el poder del cristianismo.

La iglesia es la agencia de Dios para la proclamación de la verdad, facultada por él para hacer una obra especial; y si le es leal y obediente a todos sus mandamientos, habitará en ella la excelencia de la gracia divina. Si manifiesta verdadera fidelidad, si honra al Señor Dios de Israel, no habrá poder capaz de resistirle (*Los hechos de los apóstoles*, p. 479).

UNIDAD EN UN CUERPO

Pablo es práctico en sus palabras inspiradas a los Efesios. La unidad que existe entre judíos y gentiles, entre personas de diferentes orígenes culturales y étnicos, no es un mito o simplemente una construcción teórica; es una realidad que nos exige “**que and[emos] como es digno de la vocación con que fui[mos] llamados**” (Efe. 4:1).

Según Efesios 4:1 al 3, ¿de qué manera los cristianos deben andar como es digno de su llamado en Cristo?

Efesios 4:1-3

¹ Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, ² con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, ³ solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

El resultado práctico de estas virtudes y gracias en la vida del cristiano ayuda a “**guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz**” (Efe. 4:3). Todos estos atributos están arraigados en el amor (1 Cor. 13:1-7). La práctica activa del amor garantiza las relaciones entre los hermanos, y promueve la paz y la unidad en la comunidad cristiana y fuera de ella. La unidad de la iglesia manifiesta el amor de Dios de maneras singulares que otros pueden ver. La iglesia está llamada a dar fe de ello, especialmente en una época de conflictos, divisiones y guerras.

Lee Efesios 4:4 al 6. ¿Cuál es el tema primordial en estos tres versículos?

Efesios 4:4-6

⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; ⁵ un Señor, una fe, un bautismo, ⁶ un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

En los primeros versículos, Pablo expresa su interés por la unidad de la iglesia. Comienza con una exhortación a la unidad (Efe. 4:1-3) y sigue con una lista de los siete elementos que unen a los creyentes (vers. 4-6). La unidad es algo que los creyentes ya poseen, que debe mantenerse constantemente (vers. 1-3), y el objetivo futuro hacia el cual nos esforzamos (vers. 13).

“El apóstol exhortó a sus hermanos a manifestar en su vida el poder de la verdad que les había presentado. Con mansedumbre y bondad, tolerancia y amor, debían manifestar el carácter de Cristo y las bendiciones de su salvación. Hay un solo cuerpo, un Espíritu, un Señor, una fe. Como miembros del cuerpo de Cristo, todos los creyentes son animados por el mismo espíritu y la misma esperanza. Las divisiones que haya en la iglesia deshonran la religión de Cristo delante del mundo, y dan a los enemigos de la verdad ocasión de justificar su conducta. Las instrucciones de Pablo no fueron escritas solamente para la iglesia de su tiempo. Dios quería que fuesen transmitidas hasta nosotros” (TI 5:221).

¿Qué decisiones puedes tomar ahora para estar seguro de que “and[as] como es digno de la vocación con que fui[ste] llamado”?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

"Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres." Efesios 4

En este texto encontramos una de las mas hermosas palabras y expresiones que pueden existir en la Biblia.

Las inmortalizó el apóstol Pablo en el libro de los Efesios, pero en verdad estas palabras no son de él, fueron escritas por el profeta David en el libro de los salmos.

Pero descubrimos que estas palabras tampoco son de David, son palabras que le pertenecen a nuestro gran y poderoso Dios, el Espíritu Santo.

Ningún humano tiene la capacidad intelectual y espiritual para dar a luz semejante monumento espiritual, estas profundas y sublimes creaciones teológicas-literarias le pertenecen solamente a nuestro gran Dios, en este caso a la persona del Espíritu Santo.

En el antiguo Israel, en el Israel del desierto, en el Israel de Moisés, el santuario se transportaba de lugar a lugar constantemente, y por lo consiguiente también el arca del pacto se transportaba constantemente.

El arca del pacto, pudiéramos decir, era el corazón y la parte mas importante del santuario. El arca se encontraba en el lugar santísimo del santuario, y representaba la presencia de Dios.

Había algo sumamente importante e interesante que Moisés repetía cada vez que el arca se tenía que mover de lugar. Eso lo encontramos en el libro de Números capítulo 10 que dice: **"³⁵ Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen."** Números 10

Varios siglos mas tarde, el rey David estaba planeando transportar el arca de Dios, desde Quiriat-Jearim hasta Sion.

El rey David quería componer un himno especial para este gran evento, y recurrió a la oficina divina de la inspiración, oficina que preside nuestro amado Espíritu Santo.

En la oficina de la inspiración hay una fuente, de donde beben los grandes, los sabios, los santos, los fuertes y los humildes de corazón.

Allí estaba el gran profeta David, en la noble oficina, afiebrado por la sed de la inspiración, afiebrado por la sed de sabiduría, afiebrado por la sed de la profecía, y afiebrado por la sed de la alabanza.

El Espíritu Santo atendió al paciente espiritual, tocó su acalorada frente, le dio a beber de la fuente de los santos, y como resultado de esta intervención del Espíritu Santo, nace el impresionante salmo 68. Salmo que se estrenó cuando David movió el arca desde Quiriat-Jearim hasta Sión.

El salmo 68 comienza repitiendo las hermosas palabras que repetía Moisés cada vez que se tenía que transportar el arca de Dios a un nuevo lugar. El versículo 1 dice: **"1-Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen..."**

Pero la inspiración no terminó allí, el Espíritu Santo deseaba hablar de Jesús y siguió inspirando a la mente del profeta, y convirtió el salmo de alabanza, en un salmo Mesiánico.

El salmo 68 es un salmo que habla del poder mesiánico, un salmo que habla del triunfo de Jesús sobre la muerte, por eso encontramos que el versículo 18 dice: “Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres...”

Siglos mas tarde, el apóstol Pablo está bebiendo de la misma fuente de donde bebió Moisés y David, el Espíritu Santo le hace recordar las palabras ya escritas por David, y pablo: “... dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.”

Jesucristo regresó al cielo, y llevo cautiva la cautividad.

Este texto está enfocado en la resurrección de Cristo, que es la esperanza de todo cristiano, mientras experimentamos y atravesamos este mundo lleno de dolor y de sufrimiento.

Los poderes del mal, los vicios, los complejos, los temores, las aflicciones, y el pecado, cautivan al hombre constantemente. Cristo con su muerte y su resurrección, cautivó todas esas cosas que cautivan al hombre, subió a lo alto y se llevó con él la cautividad, ya apresada.

También la muerte que cautivaba al hombre fue cautivada, y la tumba no tendrá mas potestad sobre los muertos. La muerte fue llevada cautiva y los que mueren en el Señor, solo descansan esperando el sonido de la trompeta de la resurrección.

La resurrección de Cristo fue un suceso real: El acto de que la tumba de Cristo está vacía, es por que su resurrección fue un suceso real.

La Resurrección es el sello de aceptación del sacrificio de Jesús y como consecuencia es el momento en que se confirma la esperanza de todo el mundo

La Resurrección es la garantía de nuestra propia resurrección, es una promesa de inmortalidad de parte del segundo Adán para toda la raza humana

La resurrección de Cristo fue todo un festival de alegría: Ese ha sido el día más glorioso, esa ha sido la victoria más gloriosa, esa ha sido la fe más gloriosa, y esa ha sido la esperanza más gloriosa, en toda la historia de esta tierra, y posiblemente la del universo entero.

La Resurrección es un estímulo para todos nosotros. Cristo no está muerto, él está vivo, vivo para escuchar nuestros pedidos, Cristo está vivo para interceder por nosotros, Cristo está vivo para darnos la salvación.

¡La promesa de la resurrección nos une bajo una misma esperanza y bajo un mismo Salvador!

⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; (Efesios 4)

El oficio del Espíritu Santo consiste en desempeñar las siguientes funciones:

-Convencer

-Amonestar

-Guiar

Los medios que usa el Espíritu Santo para efectuar su labor son:

-La Palabra

-Los ejemplos

-La conciencia

-Los trabajos de la providencia

Estos son los resultados de nuestro estado espiritual cuando no andamos en el Espíritu:

1-Teología sin religión: La teología es la verdad, la religión es la vida

De nada nos sirve ser dueños de hermosas doctrinas, si no tenemos el Espíritu que le da vida. Las doctrinas del evangelio son gloriosas cuando habitan en almas con vida; no hay cosa más triste que doctrinas hermosas habitando en personas espiritualmente muertas.

2-Conocimiento sin servicio

De nada nos sirve el conocimiento si no lo ponemos en práctica; el conocimiento sin servicio es muerto. El conocimiento sin el servicio es como aquel suntuoso aposento que está lleno de muebles finos, pero están cubiertos; es como aquella fortuna almacenada que no se sabe disfrutar.

3-Enseñanza sin convicción

El mejor orador del mundo no tiene la capacidad de convencer, ni tampoco nos impacta tanto como aquel que nos habla desde lo más profundo del corazón. Nuestras enseñanzas serán sin sentido mientras no vivamos lo que predicamos.

4-Adoracion sin devoción

El cuerpo se encuentra presente en los servicios religiosos, pero ha venido solito: la mente se quedó en el trabajo, en los problemas, en los deportes, o en cualquier otra cosa que no sea la adoración. La adoración sin devoción es característica de alguien que está muerto espiritualmente.

5-Profesión sin posesión

Se refiere a personas que no ofenden a nadie por provocación, pero tampoco ayudan a nadie; esta es una religión muerta. Quienes no se poseionan del evangelio se conforman con no ofender a Dios, ni al prójimo; para ellos esto es suficiente. Éstos son los que profesan ser cristianos, pero no se comprometen con Dios ni con la iglesia.

⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; ⁵ un Señor, una fe, un bautismo, ⁶ un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. ⁷ Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo (Efesios 4)

Encontramos tres uniones muy misteriosas en nuestra religión; la primera es la unión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en una sola persona. La segunda unión es la naturaleza divina de Cristo con la naturaleza humana de Cristo, una unión que jamás la podremos entender. Y la tercera unión es la iglesia y Cristo, en esta unión el hombre entero es unido a un Cristo entero. La iglesia es el cuerpo y Jesucristo es la cabeza, la iglesia es la novia y Jesucristo es el esposo, esta unión ocurre a través de un solo Espíritu Santo y en esta ocasión, a través de un solo bautismo.

La iglesia entera es bautizada por un solo Espíritu, la iglesia entera recibe los frutos de un solo Espíritu, y la iglesia entera recibe los dones espirituales de un solo Espíritu. Todo miembro de la iglesia, sin importar su rango, su cargo y su posición ha recibido de un mismo Espíritu Santo, todos los dones y el fruto de El.

El Espíritu Santo no hace diferencia de personas, él se posesiona de una persona no importando la nacionalidad, ni tampoco importando el estado social.

Aparentemente en la iglesia apostólica un gran número de esclavo aceptaban la fe cristiana. La religión es para todos los niveles y no le hace favores al rico, ni tampoco menosprecia al pobre.

Afuera de la iglesia, toda persona tiene títulos laborales, pero una vez entra al templo para adorar, ya no se puede estar llamando a un hermano por su título de doctor o ingeniero, simplemente se le llama con el título de "hermano".

Uno de los problemas que afectan a nuestra iglesia, es llamar desde el púlpito a una persona por su título académico. Adentro de la iglesia no hay ni griego ni judío, ni libre ni esclavo, todos somos bautizados por un solo Espíritu, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu, dentro de la iglesia no hay distinción de personas, todos somos hermanos. Esta es una de las lecciones mas felices que el cristianismo nos puede enseñar.

El cristianismo tiene como función asegurar, el tratamiento correcto para aquellos que tiene las posiciones o trabajos mas humildes de la vida, al mismo tiempo enseña el respeto del pobre para el rico, y también el mismo respeto del rico hacia el pobre.

Tanto el rico y el estudiado, como el pobre y el iletrado, reciben un mismo título, y ese nombre es el nombre de cristiano, un mismo cielo está destinado para los dos grupos. El cielo exige que comencemos a practicar desde ahora, la norma de igualdad que rige el cielo y el universo entero.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Cristo está conduciendo a un pueblo y llevándolo a la unidad de la fe, para que sea uno, así como él lo es con su Padre. Hay que abandonar las diferencias de opinión para que todos se unan con el cuerpo, a fin de que estén unánimes y sean todos de un mismo parecer (1 Corintios 1:10): “Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (Romanos 15:5-6): “Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Filipenses 2:2): “Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa” (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 291).

Aunque tenemos una obra individual y una responsabilidad individual delante de Dios, no hemos de seguir nuestro propio juicio independiente, sin considerar las opiniones y los sentimientos de nuestros hermanos; este proceder conducirá al desorden en la iglesia. Es deber de los ministros respetar el juicio de sus hermanos; pero sus relaciones mutuas, así como las doctrinas que enseñan, deben ser examinadas a la luz de la ley y el testimonio; entonces, si los corazones son dóciles para recibir enseñanza, no habrá divisiones entre nosotros. Algunos están inclinados a ser desordenados, y están apartándose de los grandes hitos de la fe; pero Dios está induciendo a sus ministros a ser uno en doctrina y en espíritu (*Testimonios para los ministros*, p. 30).

Cristo los ha llamado a ser sus seguidores, a imitar su vida de abnegación y sacrificio, a interesarse en la gran obra de la redención de la especie caída. Ustedes no tienen una noción exacta de la obra que Dios quiere que lleven a cabo. Cristo es su modelo. Lo que les falta es amor. Este puro y santo principio distingue el carácter y la conducta de los cristianos frente a los mundanos. El amor divino tiene una influencia poderosa y purificadora. Solo se lo encuentra en los corazones renovados, y entonces fluye naturalmente hacia nuestros semejantes.

“**Amaos los unos a los otros** -dice el Salvador-, **como yo os he amado**” (Juan 15:13). Cristo nos ha dado ejemplo de amor puro y desinteresado. Todavía no se han dado cuenta: ustedes de su deficiencia en este aspecto, y la gran necesidad que tienen de alcanzar este ideal celestial, sin el cual todos los buenos propósitos, y todo el celo, aunque fuera de tal naturaleza que los indujera a dar sus bienes para alimentar a los pobres, y sus cuerpos para ser quemados, nada sería. Necesitan esa caridad que todo lo sufre, que no se irrita, que todo lo soporta, que todo lo cree, que todo lo espera. Sin el espíritu de amor, nadie puede ser semejante a Cristo. Si este principio viviente reside en el alma, nadie puede ser semejante al mundo (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 153).

LOS DIRIGENTES DE LA IGLESIA Y LA UNIDAD

“Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Efe. 4:7). Si bien la salvación es un regalo que se le ofrece a todo el que la reciba, hay algunos dones espirituales que se otorgan a determinadas personas con un propósito especial.

Lee Efesios 4:11. ¿Qué dones de liderazgo le da Dios a la iglesia?

Efesios 4:11

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

Según Efesios 4:12, ¿cuál es el propósito de Dios al dar dones especiales de liderazgo a la iglesia? ¿Cómo se relacionan estos dones entre sí?

Efesios 4:12

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

Todos los cristianos en cierto sentido son pastores y siervos de Dios y del evangelio. Todos reciben la comisión de Cristo (Mat. 28:19, 20) de ir y hacer discípulos a todas las naciones, de bautizar y enseñar. La obra del ministerio no se da solo a unos pocos privilegiados, como a los pastores y los evangelistas, sino a todo el que lleve el nombre de Cristo. Nadie puede pretender estar exento de trabajar en la difusión del evangelio, y ningún dirigente de la iglesia puede pretender tener un ministerio exclusivo. Los dones espirituales de liderazgo son específicamente para edificar a la iglesia. Los dirigentes de la iglesia son necesarios para fomentar, promover y alentar la unidad.

La lista de dones de liderazgo de Pablo nos dice que estas funciones también son para preparar al pueblo de Dios con el propósito de alcanzar a los perdidos. Es responsabilidad de algunas personas especialmente llamadas dentro de la iglesia ayudar a los demás a cumplir su ministerio y servicio para Cristo, y edificar al cuerpo de Cristo “**hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo**” (Efe. 4:13). El ejemplo del estilo de liderazgo de Jesús debe guiarnos en la forma en que servimos. Jesús vino para servir a los demás, no para ser servido (Mat. 20:25-28); nosotros debemos ir y hacer lo mismo.

Existe una fuerte tendencia entre los seres humanos a ser independientes y no rendirle cuentas a nadie. La sociedad occidental, en particular, se caracteriza por esta inclinación. Sin embargo, Pablo nos recuerda que ningún cristiano está solo en este mundo y que formamos una comunidad de fe con dirigentes espirituales que nos ayudan a animarnos mutuamente en nuestro camino común. Entre todos somos parte del cuerpo de Cristo.

¿Qué dones espirituales tienes y cómo los usas para la unidad de tu iglesia local?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

La lección y el espíritu de profecía se complementan muy bien en el estudio de este día

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios quiere que su pueblo esté unido con los lazos más estrechos de compañerismo cristiano; la confianza en nuestros hermanos es esencial para la prosperidad de la iglesia; la unidad de acción es importante en una crisis religiosa. Un paso imprudente, una acción descuidada, puede hundir a la iglesia en dificultades y pruebas de las cuales podría no recobrase por años. Un miembro de la iglesia lleno de incredulidad puede darle ventajas al gran enemigo que afectarán la prosperidad de toda la iglesia, y como resultado pueden perderse muchas almas. Jesús quisiera que sus seguidores estén sujetos entre ellos; entonces Dios puede usarlos como instrumentos para salvar el uno al otro; porque puede ser que uno no discierna los peligros que el ojo de otro es rápido para percibir; pero si la persona desprevenida obedece con confianza la advertencia, puede salvarse de grandes perplejidades y pruebas (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 489).

Caminen humildemente delante de Dios, y reconózcanlo como su amo. Es una gran desgracia el que sean incapaces de percibir en los demás características más excelentes y facultades más útiles que las de ustedes mismos...

Si no fuera por los dones y bendiciones gratuitos de Dios, fracasaríamos para la eternidad. Por lo tanto, nadie entone sus propias alabanzas, satisfaciéndose con su supuesta sabiduría. Si sus talentos fueran el resultado de su propia creación, la alabanza propia tendría algo de lógica. Pero el hombre no tiene nada que sea suyo. No manifestemos nuestra falta de verdadera sabiduría al exaltamos a nosotros mismos. Inclinémonos humildemente a los pies del que nos ha dado nuestros talentos...

Todo talento debe ser empleado correctamente puesto que es un cometido sagrado. Aquellos a quienes Dios ha hecho sus mayordomos tienen que escudriñar fervientemente las Escrituras para que puedan comunicar sus verdades a los demás, dirigiéndolos por la senda que ha sido trazada para los redimidos del Señor (*Cada día con Dios*, p. 198).

Dios está sacando a un pueblo del mundo y guiándolo a la plataforma exaltada de la verdad eterna, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. El disciplinará y capacitará a su pueblo. No estarán en desacuerdo, uno creyendo una cosa y otro teniendo fe y puntos de vista enteramente opuestos, cada uno avanzando independientemente del cuerpo. A través de la diversidad de los dones y de los tipos de administración que él ha colocado en la iglesia, llegarán todos ellos a la unidad de la fe (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 490).

RELACIONES HUMANAS EN CRISTO

El cristianismo es una religión de relaciones: de relación con Dios y con los demás. No tiene sentido decir que tenemos una relación profunda con Dios sin que esa relación tenga un impacto en las relaciones que tenemos con los demás. El cristianismo no se puede vivir en el vacío. Los principios de unidad que Pablo analiza en su Epístola a los Efesios también son aplicables a cómo nos relacionamos con los demás.

Lee Efesios 5:15 al 21. ¿Qué nos está diciendo Pablo en el versículo 21? ¿Cuál es la relación entre la sumisión y la unidad?

Efesios 5:15-21

¹⁵ Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, ¹⁶ aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. ¹⁷ Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. ¹⁸ No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, ¹⁹ hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; ²⁰ dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ²¹ Someteos unos a otros en el temor de Dios.

La exhortación de Pablo a someternos unos a otros se relaciona con la frase "llenos del Espíritu" de Efesios 5:18. Una de las expresiones del derramamiento del Espíritu es la sumisión mutua. Esto se refiere a la actitud apropiada de humildad y consideración que debemos tener hacia las personas. Por supuesto, este no es un atributo natural de la mayoría de las personalidades, sino el resultado de la vida del Espíritu en nuestro corazón. Es un regalo del mismo Espíritu, que es el vínculo de la unidad en Cristo. Vista desde esta perspectiva, la sumisión es una cualidad interna que expresa nuestra reverencia por Cristo y su sacrificio por nosotros.

Lee Efesios 5:22 al 6:9. ¿Qué impacto tiene en nuestra relación humana esta calidad de sumisión mutua en el hogar y el lugar de trabajo de un creyente en Cristo?

Efesios 5:22 al 6:9

²² Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; ²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. ²⁴ Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. ²⁵ Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. ²⁸ Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. ²⁹ Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, ³⁰ porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. ³¹ Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. ³² Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. ³³ Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

¹ Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. ² Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; ³ para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. ⁴ Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. ⁵ Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; ⁶ no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; ⁷ sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, ⁸ sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. ⁹ Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

En cierta medida, la unidad de la iglesia depende de la unidad en el hogar. Pablo enfatizó que la unidad, el amor y el respeto que deberían existir entre el esposo y la esposa deben ejemplificar el amor de Cristo hacia la iglesia, un amor abnegado. Por lo tanto, es necesario que los esposos, las esposas y los miembros de iglesia demuestren respeto cristiano tanto en el hogar como en la iglesia.

Este atributo de Cristo también se ejemplifica en las relaciones entre padres e hijos, y entre empleados y empleadores (dependientes y jefes). El tipo de armonía y paz que debe impregnar nuestro hogar también debe impregnar nuestra vida eclesiástica.

¿Qué principios puedes extraer de los versículos de hoy que puedan ayudarte a comprender mejor cómo debes actuar (según tu situación) hacia un miembro de tu familia o un compañero de trabajo?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

Hay dos palabras claves para la lección de este día y es la palabra sumisión y la palabra humildad.

También hay un pensamiento clave para el estudio de este día, y es que no puede haber sumisión, si no hay humildad. Es imposible que una persona que no es humilde, sea sumisa; dicho en otras palabras, ninguna persona orgullosa, puede ser sumisa.

La humildad no es el resultado del esfuerzo humano, la humildad o mansedumbre –como usted le guste llamar– es el resultado del Espíritu Santo, viviendo en el creyente, la humildad es uno de los frutos del Espíritu Santo.

Lo opuesto o el antónimo de humildad es el orgullo.

En el campo espiritual no hay diferencias: todos somos iguales a los ojos de Dios, tanto el blanco como el negro, el rico como el pobre, y también el hombre como la mujer, todos somos iguales a los ojos de Dios.

Pero se da el caso que muchas veces, Dios escoge a una raza dentro de varias razas, o a una sociedad dentro de varias sociedades, o a un individuo dentro de la multitud, para que haga trabajos espirituales importantes, definidos o especiales.

Para realizar estas misiones especiales, Dios otorga ventajas religiosas excepcionales, también otorga dones especiales sobre estos individuos apartados para obras especiales, y esto casi siempre acarrea como resultado el orgullo.

El orgullo es uno de los pecados más aborrecidos por Dios. La santidad de Dios odia el orgullo, su soberanía detesta el orgullo, y todo el Cielo tiene como objetivo la eliminación del orgullo.

El primer pecado de este mundo fue el orgullo; el ambicioso corazón de Eva deseaba ser como Dios, y Adán le siguió. Bien sabemos el resto de la historia. Recordemos a Babel, Faraón, Nabucodonosor, Senaquerib, y Herodes. Dios ama a sus siervos, pero el orgullo y la jactancia en ellos, es combatida por Dios hasta su extirpación.

En el campo de las obras siempre existe un gran espacio para el orgullo, ya que la mente del humano se enfoca en todos los logros alcanzados en favor de Dios, en favor de su iglesia y en favor de la humanidad.

En el campo de la fe, no hay espacio para el orgullo; La fe reconoce que no hay méritos en el pecador para obtener todas esas regalías que el Cielo está ansioso de impartir a todos aquellos que se atreven a creer en las promesas del Padre.

La salvación no está limitada sólo a la humildad; el carácter del cristiano tampoco está limitado sólo a esta cualidad, pero la humildad tiene una fuente secreta y poderosa para el cristianismo: nos mantiene sumisos y “bajita la mano”, con un perfil modesto.

La humildad es la base de la grandeza de un hombre. El hombre que está convencido de que es perfecto, es el que está más lejos de la perfección. “Señor, ten piedad de mí” (Salmo 51:1) es la súplica del humilde.

La humildad del niño es inconsciente, pero la humildad del hombre es adquirida a través de la experiencia y la vivencia con personas humildes. No puede existir la humildad en una persona que carece de amor y de confianza.

Hay personas más humildes que otras, ya que existe la humildad natural; además encontramos la humildad en las palabras, en el amor, en los actos, todos estos son ornamentos en la vida del hombre.

¿Cómo podemos cultivar la humildad?

-Asegúrese de ser amado; siempre nos inclinamos a ser orgullosos frente a esas personas que creemos que no nos quieren

-Hagamos actos de misericordia y permitamos que la misericordia de otros toque nuestras vidas

-Seamos reverentes cuando adoramos a Dios: quien es humilde ante Dios, es humilde con sus semejantes

-Tratemos de revivir la vida de nuestra niñez, pensemos y sintamos esos actos hermosos de la niñez

-Nunca olvidemos los momentos humillantes de nuestras vidas

-Ejercitemos la disciplina ante el brote del orgullo

-Hagamos actos de humildad

-Es de mucha ayuda cuando nos relacionamos con niños

-Pidamos la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, a fin de

-Imitar a Cristo, quien declaró “soy humilde de corazón” (Mateo 11:28).

¿Qué no es humildad?

-La humildad no es una cualidad débil o tímida

-La humildad no es ser sirviente o esclavo de los demás.

-La humildad no es ser pisoteado por el resto; la verdadera humildad nos permite servir a todos sin esclavizarnos de nadie.

-La humildad no es someterse a la tiranía de nadie.

-La humildad no es degradarse, ni perder el valor o la estima propia.

¿Qué es la verdadera humildad?

La humildad es una disposición mental donde aprendemos a restringir nuestras pasiones de enojo y de cólera.

La humildad agrega miel a nuestro temperamento, también agrega dignidad y bondad a nuestras acciones y palabras.

La humildad nos prohíbe andar regañando a medio mundo, y también nos prohíbe el ofender a nuestro prójimo, la humildad también nos enseña a tener compostura ante la provocación.

La humildad mezcla lo inofensivo de una Paloma, con la gentileza de un Cordero, la humildad reúne al Espíritu Santo, con Jesucristo.

La humildad toma las ofensas sin resentimiento, y evita por todos los medios la venganza.

La humildad cubre los errores de otras personas con el manto del amor, y la humildad mantiene a la persona en control de sí misma ante la censura y la burla.

La humildad mantiene una mente firme e inamovible ante el sufrimiento, la humildad también nos mantiene fuera de aspirar, esas cosas que son demasiadas altas para nosotros.

-La humildad es una de las evidencias mas grande de una religión personal

-La humildad es uno de los ornamentos mas brillante del cristianismo, ya que evita presentar la ostentación a los ojos.

-La humildad nos ayudará a conseguir las mas grandes victorias espirituales. Con humildad se silencia la voz del necio, con humildad se concilian a los enemigos, con humildad se mueve a lágrimas y a oración, al burlador.

No hay nada que perder cuando cedemos a otra persona humildemente.

Abraham cedió a Lot el derecho de escoger la mejor tierra. Lot escogió lo mejor, y perdió todo, mientras que Abraham fue bendecido en la parte que su sobrino le dejó.

La Biblia dice que el cielo se gana por la fuerza, y por los valientes, pero la tierra se gana con humildad y por los humildes.

Dios que es el Dueño y Señor de la tierra, no regala la tierra, ni le presta la tierra, ni le arrenda la tierra, a una persona que carece de humildad.

Con la humildad existe la sumisión, y la sumisión es la base para la unión.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios es glorificado con cantos de alabanza que proceden de un corazón puro, lleno de amor y devoción a él. Cuando los creyentes consagrados se reúnen, su conversación no debe versar sobre las imperfecciones de la gente, ni tener sabor a murmuraciones o quejas; la caridad, o amor, que es el vínculo de la perfección, los rodeará. El amor a Dios y los semejantes fluye naturalmente en las palabras de afecto, simpatía y estima por sus hermanos. La paz de Dios impera en sus corazones; sus palabras no son vanas, vacías ni frívolas, sino que tienden al consuelo y la edificación mutuos (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 446).

El señor Jesús obra mediante el Espíritu Santo porque es su representante. Mediante él infunde vida espiritual al alma, aviva sus energías para el bien, limpia de la contaminación moral y capacita para su reino.

Jesús tiene abundantes bendiciones para derramar, ricos dones para distribuir entre los hombres. Él es el Consejero admirable, infinito en sabiduría y fortaleza, y si reconocemos el poder de su Espíritu y nos sometemos para ser moldeados por él, estaremos completos en él. ¡Qué pensamiento es éste! En Cristo “**habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente. Y en él estáis cumplidos**” (*Colosenses 2:9, 10*).

El corazón humano no puede conocer la felicidad hasta que se somete para ser moldeado por el Espíritu de Dios. El Espíritu conforma el alma renovada según el modelo, Jesucristo. Mediante su influencia, la enemistad contra Dios se cambia en fe y en amor, y el orgullo en humildad. El alma percibe la belleza de la verdad, y Cristo es honrado en la excelencia y la perfección del carácter. Cuando se efectúan estos cambios, los ángeles rompen en cantos de alabanza, y Dios y Cristo se gozan por las almas que son modeladas según la semejanza divina (*Nuestra elevada vocación*, p. 154).

Alrededor de cada familia se extiende un círculo sagrado que no debe romperse. Nadie tiene derecho a entrar en este círculo. No permitan el marido ni la mujer que un extraño comparta las confidencias que a ellos solos importan.

Ame cada uno de ellos al otro antes de exigir que el otro le ame. Cultive lo más noble que haya en sí y esté pronto a reconocer las buenas cualidades del otro. El saberse apreciado es un admirable estímulo y motivo de satisfacción. La simpatía y el respeto alientan el esfuerzo por alcanzar la excelencia, y el amor aumenta al estimular la persecución de fines cada vez más nobles.

Ni el marido ni la mujer deben fundir su individualidad en la de su cónyuge. Cada cual tiene su relación personal con Dios. A él tiene que preguntarle cada uno: “¿Qué es bueno? ¿Qué es malo? ¿Cómo cumpliré mejor el propósito de la vida?” Fluya el caudal del cariño de cada uno hacia Aquel que dio su vida por ellos. Considérese a Cristo el primero, el último y el mejor en todo. En la medida en que vuestro amor a Cristo se profundice y fortalezca, se purificará y fortalecerá vuestro amor mutuo (*Ministerio de curación*, p. 279).

Los que nunca experimentaron el tierno y persuasivo amor de Cristo, no pueden guiar a otros a la fuente de la vida. Su amor en el corazón es un poder compulso, que induce a los hombres a revelarlo en su conversación, por un espíritu tierno y compasivo, y en la elevación de las vidas de aquellos con quienes se asocian. Los obreros cristianos que tienen éxito en sus esfuerzos deben conocer a Cristo, y a fin de conocerle, deben conocer su amor. En el cielo se mide su idoneidad como obreros por su capacidad de amar como Cristo amó y trabajar como él trabajó (*Los hechos de los apóstoles*, p. 439).

Lección 04 | Viernes 26 de octubre

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee “El espíritu de unidad”, en Testimonios para la iglesia, t. 9, pp. 144-151.

“Cristo no reconocía distinción de nacionalidad, jerarquía o credo. Los escribas y los fariseos querían acaparar todos los dones del Cielo en favor de su nación, con exclusión del resto de la familia de Dios en el mundo entero. Pero Jesús vino para derribar toda barrera de separación. Vino a mostrar que el maravilloso don de su misericordia y de su amor, como el aire, la luz o la lluvia que refresca el suelo, no reconoce límites.

“Por su vida, Cristo estableció una religión sin castas, merced a la cual judíos y paganos, libres y esclavos quedan unidos por un vínculo fraternal de igualdad delante de Dios. Ningún exclusivismo influía en sus actos. No hacía ninguna diferencia entre prójimos y extraños, amigos o enemigos. Su corazón era atraído hacia toda alma que tuviese sed del agua de la vida” (TI 9:153).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Reflexiona en esta declaración: “En el cuarto capítulo de Efesios se revela tan clara y sencillamente el plan de Dios que todos sus hijos pueden aferrarse de la verdad. Aquí se presenta claramente el medio que él ha establecido para mantener la unidad en su iglesia: que sus miembros revelen al mundo una sana experiencia religiosa” (CBA 6:1.117). ¿Qué ves en Efesios 4 que apunta a la unidad de la iglesia? ¿Qué podemos hacer para ayudar a garantizar esa unidad?
2. La necesidad de humildad y sumisión es fundamental para el tema de la unidad. Sin estos rasgos, ¿cómo podría existir la unidad en la iglesia? Si estamos orgullosos, seguros de nuestras opiniones y posturas, y no estamos dispuestos a escuchar a los demás, no tenemos ninguna posibilidad de unidad. ¿Cómo se aprende esta humildad y sumisión?
3. ¿Cómo podemos tener unidad incluso cuando no siempre estemos de acuerdo en todo?

Resumen: En su Epístola a los Efesios, Pablo da muchos consejos sobre lo que significa para los cristianos estar “en Cristo”. La salvación en Jesús transforma nuestra vida en forma práctica. Todas nuestras relaciones humanas, incluidas las relaciones entre hermanos de iglesia, se transforman por el poder de Cristo en nuestra vida. Y esta transformación es crucial para que haya unidad.